

TECNOLÓGICO DE ESTUDIOS SUPERIORES DE ECATEPEC CENTRO DE IDIOMAS



PROYECTO

"Tarea de ensayo cinematográfico: Contraste de dos películas de terror"

Alumna:

García Corona Elizabeth

Grupo:

IN407

Asignatura:

Ingles Nivel 4

Profesor:

Moisés Vázquez Ortiz

Fecha de entrega:

20/10/2024

Contraste de dos películas de terror: A Nightmare on Elm Street y Cronos

Introducción

El cine de terror ha sido un reflejo poderoso de las ansiedades sociales y culturales a lo largo de las décadas. Dos películas emblemáticas que encarnan esta relación son A Nightmare on Elm Street (1984) de Wes Craven y Cronos (1992) de Guillermo del Toro. Ambas obras ofrecen visiones distintas del horror, cada una enraizada en sus respectivos contextos culturales. Mientras que A Nightmare on Elm Street explora el miedo a la vulnerabilidad juvenil en un entorno suburbano estadounidense, Cronos aborda la obsesión por la inmortalidad y la lucha interna contra el deseo en un marco más místico y filosófico. A través de un análisis de sus tramas, personajes, escenarios y elementos cinematográficos, se revela cómo cada película no solo captura el horror, sino que también refleja las preocupaciones de su época.

Desarrollo

La trama de A Nightmare on Elm Street gira en torno a un grupo de adolescentes en la ficticia ciudad de Springwood, quienes son acechados por Freddy Krueger, un asesino que ataca en sus sueños. Este concepto de horror que trasciende la realidad introduce un miedo palpable a lo desconocido, creando un vínculo con la desconfianza hacia la seguridad en el hogar. La escena emblemática donde Tina es asesinada mientras duerme resalta cómo un espacio familiar se convierte en un lugar de horror. Este terror, en un contexto social de creciente desconfianza hacia las instituciones y la autoridad en la década de 1980, refuerza la vulnerabilidad de los adolescentes.

Por otro lado, Cronos narra la historia de Jesús Gris, un anciano que descubre un antiguo dispositivo que le otorga la inmortalidad. La trama explora la transformación física y moral de Jesús a medida que se convierte en un monstruo al precio de su humanidad. En la escena donde Jesús observa su propia piel marcada por el dispositivo, no solo se manifiesta el horror físico, sino también una crítica a la obsesión contemporánea por la juventud y la belleza.

Los personajes en ambas películas representan diferentes arquetipos del horror. En A Nightmare on Elm Street, Freddy Krueger se convierte en un símbolo del miedo colectivo. Su figura encarna la violencia y el deseo de venganza, así como la vulnerabilidad de los adolescentes frente a un mundo que no los protege. La frase "Soy tu peor pesadilla" resuena a lo largo de la película, reforzando su papel como antagonista. Freddy no solo busca asesinar a los jóvenes, sino que también simboliza los temores

reprimidos de una generación que enfrenta el cambio y la desilusión. Nancy Thompson, por otro lado, representa la resistencia y la lucha por la supervivencia. En la confrontación final, cuando Nancy grita: "No puedes tenerme", se convierte en un símbolo de empoderamiento femenino. Esta escena no solo subraya su determinación, sino que también refleja un cambio en la representación de las mujeres en el cine de terror de la época, donde las protagonistas comienzan a desafiar las expectativas tradicionales de sumisión y vulnerabilidad lo que refleja tanto las tensiones culturales de la época como el surgimiento de nuevas dinámicas sociales. Antes de los años 80, muchas películas de terror presentaban a las mujeres en roles pasivos, a menudo como víctimas de la violencia masculina. En películas como A Nightmare on Elm Street, las mujeres comenzaron a asumir roles más activos y empoderados, la evolución de Nancy Thompson de una adolescente asustada a una sobreviviente que enfrenta a Freddy Krueger se refleja en la popularidad de los arquetipos de "final girls". "Este arquetipo se refiere a la última mujer viva que enfrenta al villano al final de la película, este personaje no solo sobrevive, sino que también a menudo toma el control de su propio destino" (Clover, 1992).

En contraste, Jesús Gris en Cronos es un personaje más trágico y complejo. Su deseo de inmortalidad lo lleva a tomar decisiones que lo despojan de su humanidad. La escena en la que descubre las marcas en su piel provoca un horror físico que se siente íntimo y personal. Del Toro logra que el espectador empatice con Jesús, a pesar de su creciente monstruosidad. Este enfoque invita a la reflexión sobre la fragilidad de la vida humana y el costo emocional de la ambición.

Los escenarios en ambas películas son cruciales para la creación del horror. En A Nightmare on Elm Street, el suburbio estadounidense se presenta como un lugar familiar que se transforma en un escenario de terror. La escena en la que Glen es asesinado en su cama ilustra cómo los lugares de descanso y seguridad pueden convertirse en espacios de muerte y desesperación. La cinematografía utiliza sombras y contrastes para amplificar la tensión, creando un sentido de claustrofobia que refleja la angustia de los adolescentes.

Por el contrario, Cronos se desarrolla en un contexto más místico y lleno de simbolismo. La tienda de antigüedades y la arquitectura colonial añaden una atmósfera de misterio y decadencia. Del Toro utiliza iluminación tenue y sombras para crear un entorno que evoca tanto la nostalgia como el horror. Una escena clave es cuando Jesús se enfrenta a Angel de la Guardia, un personaje que representa la avaricia y la ambición desmedida. La iluminación tenue durante su encuentro subraya la lucha entre la luz y la oscuridad, simbolizando el conflicto moral que enfrenta Jesús. Este contraste entre el horror cotidiano y lo místico

también refleja las diferentes percepciones del miedo en el cine mexicano y estadounidense.

El uso del sonido y la música es fundamental en la creación del horror. En A Nightmare on Elm Street, la banda sonora de Charles Bernstein se caracteriza por un uso efectivo de sonidos diegéticos y una melodía inquietante que acentúa la tensión. La famosa secuencia en la que Nancy se enfrenta a Freddy en sus sueños destaca por su sonido envolvente, donde los gritos y los ecos contribuyen a la sensación de claustrofobia. La música se convierte en un personaje más en la narrativa, manteniendo al espectador al borde de su asiento, especialmente durante las escenas de mayor tensión, como el ataque final de Freddy.

En contraste, Cronos utiliza una banda sonora más sutil, creada por Javier Álvarez, que complementa la atmósfera mística de la película. Las melodías evocan una sensación de nostalaia, y los momentos de terror están marcados por cambios drásticos en el sonido, como el susurro del dispositivo Cronos. Este enfoque menos explícito permite que el horror se desarrolle lentamente, creando una tensión psicológica más profunda que invita a la introspección. La música en Cronos refuerza la temática del paso del tiempo y la mortalidad, elementos centrales que Guillermo del Toro explora a lo largo de la película. "El uso de instrumentos que evocan lo folklórico puede interpretarse como un homenaje a las tradiciones y la historia de México, sugiriendo que la búsqueda de la inmortalidad de Jesús está intrínsecamente ligada a su cultura y a los mitos que la acompañan" (Martínez, 2020). Este enfoque musical no solo complementa la narrativa visual de Cronos, sino que también representa el significado de la vida, la muerte y lo que significa ser humano dentro del contexto cultural de México, donde las tradiciones y la historia están profundamente arraigadas en la conciencia colectiva.

Conclusión

En conclusión, tanto A Nightmare on Elm Street como Cronos no solo representan la evolución del cine de terror en sus respectivos contextos culturales, sino que también reflejan las ansiedades y aspiraciones de sus sociedades. A Nightmare on Elm Street encapsula el miedo de la década de 1980 a la pérdida de la inocencia y la seguridad, en un periodo marcado por crisis sociales y el auge de la cultura juvenil. A través de la figura de Freddy Krueger, la película confronta la angustia sobre el futuro y los miedos ocultos de una generación que enfrenta cambios tumultuosos en la sociedad estadounidense.

Por otro lado, Cronos se adentra en el alma cultural mexicana, explorando temas de mortalidad y el valor de las tradiciones. A través de la historia de Jesús Gris, Guillermo del Toro reflexiona sobre el deseo

humano de trascender la muerte y cómo este impulso puede conducir a la pérdida de la humanidad. La música y la cinematografía en Cronos están impregnadas de simbolismo que resuena con la identidad cultural mexicana, subrayando la interconexión entre el pasado y el presente.

En última instancia, A Nightmare on Elm Street y Cronos se convierten en comentarios sobre la condición humana y las fuerzas culturales que moldean nuestras vidas, desafiando al espectador a reflexionar sobre sus propios miedos y deseos en un mundo en constante cambio.

Referencias

- Craven, W. (Director). (1984). A Nightmare on Elm Street. New Line Cinema.
- Del Toro, G. (Director). (1992). Cronos. Panamerican Films.
- Clover, CJ (1992). Hombres, mujeres y motosierras: el género en el cine de terror moderno. Prensa de la Universidad de Princeton.
- Martínez, R. (2020). Cronos y la búsqueda de la inmortalidad: una perspectiva cultural. Revista de Cine Mexicano.